



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre... 2 pesetas.	Trimestre... 5 francos.	Trimestre... 1 peso.
Un año... 8 "	Un año... 15 "	Un año... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 25 céntimos.
De años anteriores... 50 céntimos.

AÑO XIII.

Madrid.—Lunes 1.º de Febrero de 1886.

NUM. 572.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

5.ª corrida de novillos celebrada el día 31 de Enero de 1886.

A las tres y media, y bajo la presidencia del concejal D. José Miranda, dió principio ayer tarde en nuestro circo taurino el espectáculo dispuesto.

Nada ocurrió que digno sea de mencionar durante la lidia de los dos primeros embolados por la gente que, á las órdenes de Medrano, salió al redondel.

Señalados, al parecer, algunos pares, los mansos los volvieron al corral.

Ejecutóse luego la mogiganga titulada *Pepe-Hillo*, en la que al salir del chiquero el lego, cuyo papel estaba encomendado al chulo Medrano, perseguido por el embolado, éste alcanzó á aquel al guarecerse en el tonel, lastimándole, por lo que hubo de retirarse á la enfermería.

Picado en caballos de mimbres y banderilleado en cestos (el bicho, no Medrano), salieron los mansos y volvió al corral.

Y comenzó la verdad de la fiesta.

Se presentan los chicos y ginetes en correcta formación por la puerta de Madrid, y después de saludar á la presidencia, que ocupaba unos palcos de sol, pasaron á colocarse en sus respectivos puestos.

Abierta la puerta de los chiqueros, se presentó

en el ruedo, abanto y con piés, el primer toro de puntas de la ganadería de D. Pedro de la Morena, retinto, listón, bien puesto y con el número 17.

Pretel le dió una verónica y dos capotazos.

De refilon sufrió el toro los primeros puyazos, creciéndose en los restantes, aunque sin llegar con bravura á los caballos.

Joaquín Chico puso cuatro varas, llevando en la última un tumbó y perdiendo el jaco.

Veneno pinchó otras cuatro, á cuenta de un batacazo en la segunda.

Coca sufrió una colada y se ganó un trastazo. Cambiada la suerte, cogen los palos Tomás López (el Taconero), debutante, y Salvador Aparicio (el Albañil).

Salí por delante el primero, se pasa sin clavar tres veces, y deja luego medio par delantero. Sigue el Albañil con otros dos paseos para otro medio par, y repite el primero con un par... que no prendió.

El bicho, que conservaba facultades y achuchaba llegando tras los peones á los tableros, infundió el terror en las filas, y cada cual hacía lo contrario de lo que era preciso.

La mala lidia contribuyó á que el toro aprendiese latin, griego y hasta el árabe, y no queira más que coger.

Los clarines y tímboles dan la señal, y Antonio Pretel, que por primera vez estoqueaba en

la plaza de Madrid, ataviado con uniforme azul marino con alamares de plata, brinda ante el usía, y se encamina hacia el bicho, al que pasará tres veces al natural, cuatro por alto, una con la derecha, una cambiando y dos de pecho, cayéndose á la salida del segundo de éstos delante de la cara, sin que hiciera el bicho por él.

Repuesto el chico, emplea dos altos y uno con la derecha, para dejarse caer, aprovechando, con una estocada caída que dió fin del cornapeto.

Palmas, tabacos y sombreros en abundancia, arrojados en su mayoría desde el tendido número 4, que ocupaba una buena parte la colonia murciana, y una petaca, regalo de D. Antonio Rubio, peluquero y murciano.

Colorao, ojalao, apretao de pitones y vizco del derecho, fué el segundo toro, que retirados los cadáveres se presentó en el anillo.

Con poder, pero escupiéndose de la suerte, aguantó de Veneno dos varas, propinándole un tumbó y matándole el jaco.

Joaquín Chico perdió el caballo que llevaba en las dos varas que puso, que le valieron dos buenos trastazos.

Coca mojó y cayó al descubierto, estando al quite la Providencia.

Dos veces volvió el toro la cara, después de las indicadas varas, y el presidente ordenó el cambio de suerte.

EL TOREO.

HABANA

PLAZA DE TOROS DE CARLOS III.

Corrida verificada el día 1.º de Enero de 1886.

Presidencia del Sr. Teniente de Alcalde Sr. Salaya.

En este día se verificó la corrida á beneficio del arrojado matador Juan Ruiz Lagartija, y por esta novedad y la de lidiarse dos toros españoles de la famosa vacada del Excmo. Sr. Duque de Veraguas, llenóse la plaza á pesar de haberse subido los precios de las entradas y localidades de sombra.

Llegada la hora y verificado el paseo con los preliminares de costumbre, y suspendido el despejo que debían hacer los Guías del Excmo. señor Capitan general, dióse suelta al primer toro, que era negro, liston, bragao, bien armado y de libras.

Con bastante voluntad aguantó del Sastre, Miguelito y el Artillero siete puyazos, á cambio de varias caídas y muerte de cuatro rocines.

Variada la suerte, Galindo colocó un par de frente, superior, y otro par orejero, y Corito medio par al cuarteo.

Lagartija, de verde y oro, pasa á la fiera con dos naturales, dos de pecho y dos altos, y atiza un pinchazo bueno sin soltar; vuelve con dos naturales y dos con la derecha, para media estocada á volapié, terminando con un certero descabello. Palmas.

En este toro el beneficiado escuchó muchas palmas, no sólo por lo bien que lo capeó, si que tambien por lo oportuno que estuvo en los quites de la gente de aupa.

Segundo toro, negro, bien puesto, pero defectuoso, ó sea con una nube en el ojo izquierdo. Este animalito era de la vacada del Duque, y lucía rica moña encarnada y blanca, aunque demasiado grande.

Con coraje aguantó nueve puyazos de Miguelito, el Sastre y el Artillero, ocasionándoles cinco tremendas caídas y matándoles un rocín é hiriéndoles cinco. A los quites Lagartija.

Ramon Lopez dejó un buen par al cuarteo y otro en la misma forma, y Ojitos medio par con achuchon al saltar la barrera y uno aprovechando.

Lagartija lo pasó tres veces al natural, dos por alto y uno con la derecha para media estocada delantera, varios pases más para una pescuecera, nuevo trasteo para dos pinchazos, uno bueno y el otro malo, terminando con media á volapié. El puntillero á la primera.

Tercer toro, mulato, corniabierto y de libras. Del Sastre y Miguelito recibió seis caricias, á cambio de dos caídas y un jaco muerto y otro mal herido. A los quites Lagartija.

Hierro colocó dos pares al cuarteo, tras una salidita, y Añillo uno al cuarteo y medio á la media vuelta, despues de tres salidas.

Lagartija dió uno al natural, uno de pecho y uno alto para un pinchazo sin soltar; varios pases más para dos pinchazos y media estocada á volapié, caída, de la que murió el toro.

Cuarto toro, nevao, cornicorto. Galindo le saludó con seis lances de capa. Del Sastre y el Artillero aguantó cinco garrochazos.

Corito, tras una salida falsa, dejó dos pares al cuarteo, y su compañero Galindo uno de la misma clase.

Lagartija, despues de un trasteo regular, en el que sufrió un desarme, soltó dos pinchazos y dos medias estocadas, citando á recibir en una de ellas, pero echándose fuera antes de tiempo.

Quinto toro (del Duque), cárdeno, bien armado y de libras, pero tuerto del izquierdo. Del Sastre, el Artillero y Miguelito recibió dos caricias á cambio de algunas caídas y dos caballos muertos y dos mal heridos. Lagartija en los quites fué aplaudido.

El picador Miguel García (Miguelito) en una caída que sufrió tuvo la poca fortuna de darse un golpe tan fuerte contra la barrera, que fué retirado á la enfermería y desde este punto al hotel donde se hospeda.

Ojitos cumplió con medio á la media vuelta y uno segando, y Ramon Lopez con uno de frente bueno.

Lagartija despacha al de Veragua de un pinchazo y dos medias estocadas, una de ellas buena, previos un sinnúmero de pases y sufriendo dos desarmes. El puntillero á la tercera.

Como se tardase en morir este toro y la noche se nos venia encima, Corito y Ojitos se entretuvieron en ahondar el estoque, sin que por la presidencia se les amonestase.

Sexto toro, aldinegro, corniabierto. Como no quisiera recibir más que tres picas y estas de mala gana, fué condenado á que le tostaran el morrillo.

Añillo, despues de algunas salidas en falso, dejó un par en el suelo y otro en los cuartos traseros, y Hierro tras tres salidas medio par en la barriga.

Ojitos, por cesion del beneficiado, cogió los trastos, y previo algunos pases, bastante aceptables, dió un pinchazo en hueso, se pasó sin herir una vez y se dejó caer con una hasta la taza.

RESÚMEN.

La corrida puede calificarse de excelente, porque tanto los toros de aquí como los del Duque, han sido bravos, duros y de poder, excepcion hecha del sexto, y de ello pueden tomar ejemplo las empresas, pues cuando se quiere se encuentra buen ganado en este país, ya sea criollo ó mejicano, como el lidiado esta tarde; pero es necesario no escatimar dinero, y si no vean lo hecho por el simpático Lagartija, que no ha omitido gasto ni sacrificio alguno para su funcion de gracia, logrando con esto que presenciáramos una corrida de toros como no se verá otra, á no ser la patrocinada por el Círculo militar.

Respecto á los dos toros del Duque, he de indicar que ha llamado la atencion que dicho señor haya enviado á este país, y por primera vez, dos animalitos de desecho, siendo así que los verdaderos aficionados esperaban otra cosa.

Lagartija, como director, mejor que otras veces, muy oportuno en los quites, pero con la muleta y el estoque estuvo muy desgraciado.

Ojitos, en la muerte del sexto, regular pasando é hiriendo.

De los banderilleros, Galindo y Ramon Lopez.

De los picadores, el Sastre.

El servicio de plaza, regular.

El de caballos, bien.

La presidencia, aceptable, aun cuando no debió haber permitido que siguieran los muchachos ahondando el estoque al quinto toro.

Hasta otra se despide

El Corresponsal.

Corrida verificada el día 3 de Enero de 1886.

Presidencia del Sr. Tapia.

Con escasa concurrencia se celebró en el día de la fecha una corrida de toros que, segun anunció la empresa Mauro y Compañía, seria tan superior como la anterior; pero no fué así, por desgracia, y los amantes al arte, en vista de tanto camelo, se van retrayendo, y con ello demuestran su disgusto á los empresarios que á su cargo toman tales funciones.

El Moños dejó un buen par cuarteando, que le valió palmas, y otro al relance aceptable; y Cayetano, despues de una salida, dos medios.

Pretel brinda la muerte á D. Mateo del Valle, que ocupaba una contrabarrera, y se encamina hácia el toro, y metiéndose en el terreno de él tuvo que salir de huida, y al ganar las tablas del tendido 1, salta el toro con él, llevándole en la cabeza, y arrojándole contra la contrabarrera.

Cae el diestro dentro del callejon, y el toro hace por él, metiendo la cabeza, afortunadamente sin engaucharle en el derrote, pero pisándole en la pierna izquierda.

El toro siguió su viaje y volvió al redondel, á la vez que Pretel, ayudado de algunos amigos, y cojeando, pasó á la enfermería.

Cogió los trastos el sobresaliente el Taconero, y empleó dos pases con la derecha, tres altos y uno natural, para dejarse caer con una á volapié un poco ida.

El público, creyendo muerto al cornúpeto, invade el redondel, y la presidencia, con buen acuerdo, ordena la salida de los mansos.

El toro, que conservaba facultades, pudo haber causado algunas averías, y se contentó con hacer, de dos capas en buen uso, cuatro.

Y terminó el espectáculo con la barbaridad nunca bastante censurada y que deseáramos ver desterrada de nuestros circos, de la lidia de cinco moruchos, por un centenar de muchachos más ó menos jóvenes, para alguno de los cuales reserva la fortuna... un pervenir *sui generis*.

APRECIACION.

Los toros hubieran dado juego á habérseles dado la lidia que requerian, pero se les dió la contraria, y qué habia de suceder.

No presenciáramos alguna catástrofe porque hay una Providencia que vela por los individuos que usan coleta, como hay otra encargada de velar por los niños y militares sin graduacion.

Antonio Pretel, paisano de Juan Ruiz (Lagartija), y que es de la madera de los toreros, demostró valor, frescura y deseos de agradar, pero á la vez falta de conocimientos en el arte, los que irá aprendiendo con el ejercicio de la profesion. En los quites no le vimos hacer nada de particular, y hay que advertir que en una caída de Veneno y otra del Coca en el segundo toro, pudo haber un desavío si el cornúpeto hubiera recargado y hecho por los bultos. La muleta la manejó con bastante soltura, se ciñó con su enemigo y marcó algunos pases buenos, entre ellos uno de los de pecho que fué concluido. Al estoquear aprovechó una oportunidad y se tiró con fé, resultándole la estocada baja por precipitarse y no medir bien los terrenos.

El Taconero, que por el incidente que hemos relatado, tuvo que sustituir á su compañero, pasó poco y estuvo aceptable en la estocada que dió, entrando y saliendo bien del volapié. Banderilleando dejó que desear.

Los picadores, rara vez picaron medio regularmente. Entrando terciados y sacando la vara para procurar que los toros no lleguen, no hay posibilidad de poner una vara en su sitio.

De los banderilleros, el Moños.

La presidencia, acertada.

La entrada regular y la tarde fresquita.

JUAN DE INVIERNO.

A las tres en punto hicieron el paseo acostumbrado las cuadrillas á cuyo frente marchaban Lagartija, el Marinero y el Habanero, y cada uno en su puesto, dióse suelta al

Primer toro, cárdeno, cornialto y de libras. Del Artillero y del sustituto de Miguelito, que seguía enfermo del porrazo, recibió cuatro puyazos, sin voluntad alguna.

Corito dejó dos pares al cuarteo, y Galindo medio par.

Lagartija, ataviado de canario con adornos negros, pasa al bicho con uno de pecho, cinco altos, ocho con la derecha y cinco naturales, para una estocada aprovechando, buena. Palmas.

Segundo toro, indio, cornialto. Del Artillero, del sustituto y del Sastre, aguantó cuatro puyazos y dos marronazos que soltó el segundo, sufriendo en uno de ellos una caída. Al quite el Habanero.

Añillo dejó, previas dos salidas en falso, un par al cuarteo y otro aprovechando, y Ramon Lopez uno de frente y medio al cuarteo.

El Marinero, de encarnado y negro, previos ocho naturales, uno de pecho, tres con la derecha y cinco altos, suelta un pinchazo en las tablas y una estocada honda, estando embozado y perdiendo la montera. Palmas y pitos.

Tercer toro, colorao, cornidelantero. Del sustituto y el Artillero recibió cuatro puyazos, sin consecuencias.

Cangrena colocó dos pares cuarteando, y Hierro otro de la misma clase.

El Habanero, de encarnado y oro, pasó á su contrario con dos naturales, uno de pecho, uno alto y otro con la derecha, para un mete y saca bajo. Pitos.

Cuarto toro, verdugo, cornialto. Del Sastre y del sustituto aguantó cinco varas.

Ojitos le adornó el morrillo, despues de una salida, con dos pares desiguales, y Galindo con par y medio regulares.

Lagartija, previo un trasteo interminable, soltó un mete y saca, media con desarme, un pinchazo sin soltar y una un poco caída. Intentó el descabello cuatro veces y no lo consiguió. El puntillero á la quinta, por no ser menos que el espada. Pitos.

Quinto toro, berrendo, bien puesto. Del sustituto aguantó dos marronazos, á cambio del caballo herido. Del Sastre seis mojadas sin novedad, y del Artillero dos y una colada, sacando tambien el jaco herido.

Ramon Lopez dejó, previas dos salidas, dos medios pares y uno entero, y Añillo medio par, despues de una salida.

El Marinero empleó para despachar al bicho multitud de pases y un pinchazo en hueso, un achuchon, otro pinchazo sin soltar, otro lo mismo, otro en las tablas y media estocada en un brazuelo, de la que se echó.

Sexto toro, negro, bien armado. Del Sastre y el Artillero recibió cuatro caricias buenas, á cambio del caballo que montaba el primero. Al quite Galindo. Aplausos.

Potoco dejó un par de frente bueno y otro desigual, y Hierro un par á la media vuelta.

El Habanero da cuatro naturales, dos altos y uno con la derecha, y atiza un pinchazo bien señalado y una estocada á volapié contraria. El puntillero á la primera.

RESÚMEN.

El ganado lidiado, malo por regla general, y sobre todo blando en varas y tapándose algunos bichos en la suerte de banderillas y muerte.

Lagartija, en su primer toro, aceptable, y en su segundo desgraciado, así como en la direccion de

la lidia un poco descuidado, pues todo el personal metia el capote á su capricho.

El Marinero, aceptable en su primero por aprovechar, y en su segundo mal, por más que es disculpable por taparse el toro.

El Habanero, mal en su primero y regular en su segundo, sobre todo en el pinchazo.

De los banderilleros, un par de Potoco.

De los picadores, el Sastre y el Artillero.

El servicio de plaza y caballos, regular.

La presidencia, desafortunada en el tercer toro.

Hasta otra se despide

El Corresponsal.

TOROS EN TALAVERA DE LA REINA.

1.ª corrida verificada el 16 de Mayo de 1885.

Al adquirir la propiedad de la plaza de toros de esta ciudad el Sr. D. Enrique Gutierrez Salamanca, se ha propuesto, segun las autorizadas noticias que nos han facilitado, en primer término, reconstruirla de tal manera que, aunque le sea por de pronto gravosa á sus intereses, llegue un día en el cual ya sus condiciones puedan ser de alguna garantía para dar funciones breñas de toros, sin que sufra pérdidas de consideracion el empresario, y, al contrario, que pueda utilizarse de sus productos, porque lo que necesita es tener más localidades para el público, ya que contiene espacio de edificio y terreno para remediar con obras esa necesidad; despues fijará su pensamiento el Sr. Salamanca en poder dar á conocer sus toros, ya que no escatimando medio ni sacrificio pecuniario alguno, despues de poseer una vacada de las que traen fama desde largos años hace, pues que vino á ser suya la ganadería de Mazpule, al ver el incesante cuidado que pone en atender á su ganadería, se comprende que sea por el estímulo de que, al lidiarse sus toros, obtengan el parabien de los diestros y aficionados al arte del toreo.

Deseamos que persevere en tan laudable propósito, y auguramos desde luego á dicho señor que alcanzará en su día provecho en sus intereses y dispensará á esta poblacion ventajas inapreciables, porque habilitada la plaza y ya útil y con localidades para contener el duplo acaso de espectadores, podrán tenerse corridas en forma, y con la venida de los más afamados toreros, la afluencia de gente á esta poblacion cuando aquellas se efectúen será mucho mayor; y dicho se está, que los beneficios que aquí dejarán serán de gran importancia para todos los vecinos.

Dicho ya, como nos pareció un deber hacer constar todo lo anterior, comencaremos á insertar las revistas de las corridas que, de cuatro toros cada día, se han celebrado en los días 16 y 17, como segundo y tercero de la feria; y lo hacemos, si no con bien cortada pluma ni con pretensiones de inteligencia, sí, por lo ménos, con entera imparcialidad.

A las cuatro y media del día 16, y con una tarde inmejorable, dió principio la fiesta, que presidió el Sr. Gobernador civil de la provincia; la plaza presentaba un agradable aspecto á la mirada de los concurrentes, porque todas las localidades estaban ocupadas, y lo mismo en los tendidos que en las gradas y palcos, se veían mujeres de agraciados rostros y de un atavío y lujo que hacían más interesante la fiesta.

Hecha la señal que el rito prescribe para que se verificase el despejo, y ejecutado que fué, pisó muy luego el añillo la cuadrilla que capitaneaba el diestro murciano, conocido por su nombre de Juan Ruiz y su alias de Lagartija, quienes tan luego como saludaron al término de su paseo, y cambiados sus capotes de lujo por las basquiñas para la brega, ya en su puesto los picadores, autorizaban al presidente para poder mandar que se diera suelta al primer animal, que de la raza bobina habia de lidiarse; en efecto, ya que sonó el cornetín y abierto el gabinete en que se estaba el cornipeto, salió éste, trayéndose de nombre nada ménos que el de Tarugo; era de muchas libras, mayor de edad, negro, bien armado, cornicerrado y con divisa blanca; tomó una vara y no hizo por cornear al *gele*; al quite, con mucha oportunidad, estuvo Lagartija, que para distraer al toro lo lanceó con cinco suertes de capa y recibió muchas palmadas; al entrar segunda vez el animal á la suerte del picador, éste clavó con poca fortuna, y se dejó corrida la garrocha en el lomo del toro, que le destrozó tejidos carnosos y le inquietó, has-

ta que logró en sus sacudidas quebrar el palo en dos porciones y verse libre de aquel daño en cierto modo y de la incomodidad y el recelo que le produjo ese castigo; despues le pusieron hasta cuatro varas más, una de ellas muy á conciencia del picador, resultando de la suerte de varas que, sin embargo de que le acobardó el sucedido que hemos referido, así y todo mató tres caballos. ¡Qué buen toro si no sucede lo de la garrocha!

Anunciada la suerte de banderillas, parearon Eusebio Martinez y Mariano Tornero, dos barbianes del arte, buenos mozos y con traje de chaqueta negra y calzon de color de lirio; el primero puso dos muy buenos pares al cuarteo, el primero casi de frente al quebrar; el segundo uno á la media vuelta un poco trasero; hubo aplausos.

Llegado el instante de tener que morir Tarugo, salió Lagartija, y despues del saludo y brindis, se fué á la busca del bicho, y con un ligero trasteo de muleta, porque el toro se aplomó y huía de la muerte, le dió una corta estocada á volapié, citando algo largo al toro, y despues de larga faena é intentar hasta por tres veces el descabello, disgustado, sin duda, el diestro de que el toro le deslucía, se decidió á darle otra estocada junto á las tablas, y por fin, aburrida su paciencia y la del público, el animal se tumbó y acabó de vivir. No censuramos el comportamiento del espada en este toro, porque el animal quedó malparado en el castigo y se hizo de ciertas condiciones que á todo matador hubiera deslucido.

En la plaza el segundo toro, supimos que se llamaba en jurisdiccion de Pepino con el nombre de Jardínero; era botinero, gordo de morrillo, bien armado y sin padecer de esparavanes; el Artillero y Miguelito le picaron con más fortuna que á su anterior compañero; y el toro corneando alto y con bastante bravura, les propinó dos caídas un tantico morrocotudas, matándoles dos caballos; en los quites siempre á tiempo y muy bien Lagartija.

Tocan á banderillas, y Galindo, que vestía negro y morado, clavó sus dos pares buenos, al cuarteo, siendo el primero un poco pasado. Saturino puso su par á la media vuelta, dejando los palos desiguales y abiertos; sin duda, porque quien mal entra, mal sale; pero nos consta que el chico vale, sólo que la suerte no siempre acompaña.

Lagartija le trasteó de muleta con seis pases regulares, uno de pecho y tres de sacudidas porque el animal ayudaba poco, y ya que médula y descordó, así es que el toro acabó de rumiar y pasó al quietismo de la muerte instantáneamente: el matador escuchó aplausos.

Saló con tardanza el tercer toro, llamado Giron; pero, al pisar la plaza, aquello era un tren expreso por lo corredor; era negro, de afiladas puntas, más jóven que los dos anteriores corridos y muertos, pues que éste no sabia latin, ni tenia, como suelen en mi tierra decir, murrangas, así es que demostró ser bondadoso, noble, clarito como el vino de Yepes, y que tenia miedo á la muerte; el Sastre y Manitas pusieron once muy buenas varas; el bicho corneaba por todo lo alto, y aunque muy codicioso de cornear en el percal y en los tableros, recargaba muy poco en los caballos, por lo que solo mató uno.

Le banderillaron mucho de requetebien. Ramon Lopez, con dos pares, á cual mejor, y con uno bueno (sistema Ostion) cumplió Faillo; estos buenos banderilleros obtuvieron muchas y merecidas palmadas é iban vestidos de plata y color de guinda.

El espada Juan, le dió el primer pase de muleta de pecho, despues lo zarandé como quiso por su excesiva obediencia al trapo; y sea porque al herir estaba mal de fortuna el matador, ó porque la cabeza y las acometidas del toro no eran como se desearan, necesitó para que el bicho muriese, darle dos medias estocadas, tocando en hueso, y tres pinchazos, con una buena junto á los tableros, que terminó la vida del nada malicioso Giron.

Dió fin la lidia con el toro llamado Fraile: por sus años, era de suponer hubiera sido prior; gordo y flamencote, de pelo negro, ojo avivado, buena cornamenta y larga cola; toro que, á nuestro humilde juicio, hubiera cumplido bien en plazas de primer orden; aguantó cuantas heridas quisieron hacer en el morrillo los picadores; mató cuatro caballos en poco tiempo, y hubo momentos en que entusiasmo al público, que pedía más prontitud en la salida de los picadores; en una de las acometidas, sacudió un varetazo en el pecho al picador Manitas, pero sin consecuencias, afortunadamente; en la brega de este toro trabajaron

mucho los muchachos, todos para correrle á la salida de los picadores y para que acometiera, y lo mismo el animoso Lagartija, que hizo quites que le fueron aplaudidos.

Le banderillaron Tornero y Eusebio, cumpliendo muy bien; como fin de fiesta y práctica de costumbres, la muerte del Fraile sin capucha, le correspondió al medio espada, llamado Galindo, que de simpático exterior, buen mozo y vestido de negro y morado, se puso al habla frente al palco presidencial; nos brinda y todos como vez primera que en Talavera mataba y fuese al toro con decisión, le citó de muleta y con alguna impaciencia, después de pasarle como creyó debía y pudo, citó y realizó una estocada que aunque resultó baja, no fué, sin embargo de las de censura, y consiguió que el animal perdiera su equilibrio y se tumbara para ser rematado por el puntillero.

RESUMEN.

El ganado bueno, pero muy bueno, bravo y de muchas carnes.

Los picadores empezaron no con mucho acierto, pero después acreditaron que tienen brazo y saben el oficio para ser aplaudidos.

Los banderilleros dejaron contentos á todos los inteligentes del público. Galindo, como sobresaliente, salió airoso, y si su actividad de la juventud no le impacientara tanto, sería antes matador y alejaría más el peligro que de alguna cogida pudiera acontecerle.

Lagartija ya tiene conquistado un nombre en el toreo que no hemos de encomiar en esta revista; es uno de los llamados á escuchar más aplausos del público que le vea trabajar; tiene sangre toreada, conoce algo la condición de las reses, sabe usar de la muleta y de la capa, es simpático para el público en general, tanto por lo que hace por complacer, cuanto por su figura para tirarse. En fin este diestro ha gustado en Talavera, y deseamos verle ya mañana para confirmar ó modificar nuestros juicios.

La presidencia acertada; el servicio de la plaza bueno.



Al que le pique, que se rasque.

Hace unos días recibimos una atenta carta de Sevilla, con firma para nosotros desconocida, en la que se suplicaba la inserción en EL TOREO de un

escrito, remitido en hojas separadas y sin firmar.

Como el contenido trazado sobre esas cuartillas no reúne las condiciones necesarias para que ver la luz en ninguna publicación periódica, y esto aparte de que se desliza alguna que otra injuria hácia determinada personalidad, guardamos el tal documento en el cajón del olvido.

Pero trascurridos pocos días, el correo nos entregó nueva carta, suscrita por la misma persona, extrañándose de no haber visto inserta en EL TOREO su injuriosa epístola, como si nuestra publicación estuviera fundada y sostenida para dar cabida en sus columnas á escritos faltos de sentido común y anónimos libelos.

Y aunque la segunda carta venia redactada en un tono imperante que no toleramos á nadie, sin embargo, como se nos indicaba la dirección para contestar particularmente, así lo hicimos con fecha 23 del pasado Enero, señalando al autor del escrito los requisitos que debía llenar si quería ver en letras de molde su injurioso engendro, que no eran otros que el escrito se había de publicar con una firma, dando fe de ella un Notario de la localidad, para que la gloria ó la responsabilidad recayeran siempre sobre el firmante, y no sobre nosotros.

Esto no ha acomodado seguramente al escritor (?) sevillano, y ayer recibimos otra carta reclamando el autor sus papeles, y deslizando alguna frase que muy bien pudiera dar trabajo á los tribunales de justicia.

Y para recordar á ese desocupado y á otros muchos que nos hacen perder el tiempo con la lectura de sus trabajos literarios, la costumbre establecida por la prensa de no devolver original ni escrito de ninguna clase, y al mismo tiempo para declarar una vez más que EL TOREO no ha sido, no es, ni será nunca buzon donde se recojan libelos infamatorios, es por lo que damos publicidad de lo sucedido en este reciente caso.

¡Gracias á Dios!—En los últimos días de la semana anterior han sido firmadas las escrituras de los espadas *Frascuero*, *Cara-ancha* y *Mazzantini* para trabajar en Madrid durante el corriente año.

Parece que también en esta semana quedarán ultimados algunos contratos con algunos otros

diestros para trabajar en las salidas de los de cartel y en las corridas extraordinarias.

Cuadrilla.—La del espada José Campos (*Cara-ancha*), la componen los picadores *Matías Uceta* (*Colita*) y *Juan Fuentes*, y los banderilleros *Pedro* y *Manuel Campos*, *Francisco Sanchez* (*Currinche*) y *El Mogino*.

Damos la enhorabuena al simpático matador por la adquisición de *El Mogino* para formar parte de su cuadrilla, pues es sin disputa uno de los buenos banderilleros que hoy tenemos.

Con una marca especial, con la marca de *Frascuero*, el matador más verdad de cuantos hoy conocemos, han puesto há poco á la venta los señores cosecheros de Jeréz, Copero y Lopez, un vino bueno, MUY BUENO, un vinillo, verdad pura, que diera vida á los muertos. Es su mejor alabanza decir: Lopez y Copero al vinillo con la marca muy en consonancia han puesto.

El representante de tan acreditados cosecheros en Madrid es D. José María Jimenez, que vive Cedaceros, 10, primero derecha, á quien se pueden dirigir los pedidos de esa marca especial.

Regreso.—En los últimos días del mes anterior se habrá embarcado en la Habana con rumbo á España el espada Juan Ruiz (*Lagartija*).

Otra novillada.—Hemos oído asegurar que mañana se celebrará una en nuestro circo taurino, en la que estoquearán Tomás Mazzantini y Antonio Pretel.

Embarque.—En el vapor correo del día 28 de Enero último habrá salido de Cádiz con dirección á la Habana el espada José Lara (*Chicorro*), el que en el último de los citados puntos tomará parte en algunas corridas en unión de *El Marinero* y *El Americano*.

ANUARIO DE EL TOREO DE 1885

POR

PACO MEDIA-LUNA

CON UNA CARTA-PROLOGO

DE

DON JOSÉ SANCHEZ DE NEIRA

Se ha puesto á la venta este libro, que seguramente no dejará de poseer todo aficionado, pues en él se consigna la historia de todas las corridas celebradas en España durante el año que acaba de terminar.

Este libro consta de una CARTA-PRÓLOGO del conocido aficionado y notable escritor taurino D. José Sanchez de Neira; una RESEÑA DETALLADA de las corridas celebradas en Madrid, escrita por *Paco Media-luna*; un RESUMEN de todas las verificadas en España en 1885, y termina con una sección de EFEMÉRIDES de todos los sucesos más notables que han ocurrido durante el pasado año.

Todo ello constituye un libro en folio marquilla de 160 páginas, y su precio en toda España es sólo de

UNA PESETA.

En el Extranjero y Ultramar, franco el porte, 3 pesetas.

Se remite á provincias enviando su importe en libranza ó sellos, haciendo el pedido directamente á la Administración de EL TOREO, Palma Alta, 32.—Madrid.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.